



**+ EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL
ESPÍRITU SANTO+ AMÉN.**



❖ ORACIÓN DE INICIO

Señor Jesús, queremos realizar este camino de oración contigo.

Señor Jesús, Tú que viviste el sufrimiento de tu Pasión.

Tú que conociste la soledad en el Calvario.

Tú que junto a tu Madre recorriste la Vía Dolorosa.

Tú que cargaste con nuestros pecados, muriendo por cada uno de nosotros.

Ayúdanos, Señor Jesús, a llevar nuestras cruces y a compartir tu sacrificio contigo.

A estar cerca de ti, como tu Madre María.

A llevar el consuelo y la compañía a todos los que viven la cruz.

A caminar a tu lado, dándote gracias por el Amor entregado por nosotros.

A unirnos a todas las personas que sufren cada pobreza, cada violencia, cada falta de amor.

A aceptar el dolor y las dificultades de cada día.

A ser testimonio de tu amor en los más necesitados.

Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

▪ I ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

“Reo es de muerte”, dijeron de Jesús los miembros del Sanedrín, y, como no podían ejecutar a nadie, lo llevaron de la casa de Caifás al Pretorio. Pilato no encontraba razones para condenar a Jesús, e incluso trató de liberarlo, pero, ante la presión amenazante del pueblo instigado por sus jefes: “¡Crucifícalo, crucifícalo!”, “Si sueltas a éste, no eres amigo del César”, pronunció la sentencia que le reclamaban y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado.

“Yo obligué a mi hija de 17 años a abortar”, decía entre lágrimas de arrepentimiento una madre hace pocos días. ¿Cuántas madres, esposos, novios, no presionan a una chica que se ha quedado embarazada de forma inesperada para que aborte? ¿Cuántos niños son condenados a muerte siendo totalmente inocentes? Sólo en España son abortados cada día 258 niños, según las cifras oficiales.

Señor, escucha el lamento de cada mujer que llora la pérdida de su hijo, víctima del aborto. Perdona su pecado.

Te pedimos especialmente por el **Proyecto Mater** que en nuestra diócesis ayuda a mujeres a no condenar a muerte a sus hijos y seguir adelante con su embarazo y que también ayuda a las que desgraciadamente han abortado y no encuentran paz en su corazón.

PADRENUESTRO.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ II ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

“Condenado muerte, Jesús quedó en manos de los soldados del procurador, que lo llevaron consigo al pretorio y, reunida la tropa, hicieron mofa de él. Llegada la hora, le quitaron el manto de púrpura con que lo habían vestido para la burla, le pusieron de nuevo sus ropas, le cargaron la cruz en que había de morir y salieron camino del Calvario para allí crucificarlo.”

Nuestros hermanos inmigrantes repiten hoy este calvario, en busca de un trabajo y un futuro mejor para ellos y sus familias. Muchas son las razones que llevan a una persona a migrar, pero una de las causas comunes es la desesperación. Reinaldo contaba entre lágrimas que tuvo que abandonar Venezuela y venir a España ante la desesperación de no poder dar de comer a sus dos hijos, unos gemelos de poco más de un año. Al llegar a España han sido acogido por la Iglesia de Toledo tanto él como su familia y no les falta un techo y un trozo de pan que llevarse a la boca, pero también han tenido que verse obligados a cargar con la cruz de la soledad, la discriminación, el racismo y la explotación laboral.

Señor Jesús que nosotros juntos a **nuestros hermanos migrantes** sepamos llevar esta cruz con mucho amor, recordando que un día estaremos contigo en el paraíso.

DIOS TE SALVE MARÍA.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ III ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Nuestro Salvador, agotadas las fuerzas por la sangre perdida en la flagelación, debilitado por la acerbidad de los sufrimientos físicos y morales que le infligieron aquella noche, en ayunas y sin haber dormido, apenas pudo dar algunos pasos y pronto cayó bajo el peso de la cruz. Se sucedieron los golpes e imprecaciones de los soldados, las risas y expectación del público. Jesús, con toda la fuerza de su voluntad y a empujones, logró levantarse para seguir su camino.

María es madre de Diego. Aún recuerda con dolor cuando su propio hijo, Diego, le cogió del cuello y le arrastró por el pasillo de su casa, hasta que le dió el dinero que le pedía para drogarse. Estaba enganchado a la cocaína y a menudo le robaba o le pegaba para que le diera dinero. Ya no reconocía en él a su hijo. Hoy, gracias al proyecto Lázaro de Cáritas Diocesana de Toledo, su hijo se encuentra en la Comunidad del Cenáculo. Allí ha dejado las drogas y se ha encontrado contigo, Señor Jesús. Ahora vuelve a reconocer a su hijo y va perdonando todo el daño que le ha hecho.

Jesús, tú que cargas con el sufrimiento de tantas personas adictas a las drogas, al alcohol o al juego y también cargas con el sufrimiento de sus familias. Bendice el **Proyecto Lázaro** y a la Comunidad Cenáculo, para que sigan ayudando a devolver la dignidad de hijos, hermanos o padres que han perdido a causa de las drogas.

PADRENUESTRO.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ **IV ESTACIÓN**
JESÚS SE ENCUENTRA CON
SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
 R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.



“En su camino hacia el Calvario, Jesús va envuelto por una multitud de soldados, jefes judíos, pueblo, gentes de buenos sentimientos... También se encuentra allí María, que no aparta la vista de su Hijo, quien, a su vez, la ha entrevisto en la muchedumbre. Pero llega un momento en que sus miradas se encuentran, la de la Madre que ve al Hijo destrozado, la de Jesús que ve a María triste y afligida, y en cada uno de ellos el dolor se hace mayor al contemplar el dolor del otro, a la vez que ambos se sienten consolados y confortados por el amor y la compasión que se transmiten.”

Carlos y Julia llevan 14 años viviendo bajo el ojo de un puente. Tienen dos hijos de 16 y 18 años respectivamente. Nunca nadie les había ofrecido una casa, sino al contrario. Les han pegado, les han robado e incluso les han intentado quemar por la noche. Fue a través del programa de vivienda de Cáritas, que un 24 de diciembre les ofreció un lugar digno donde vivir. Después de tantos años entre ratas, por fin una casa.

¡Cuánto dolor, Señor, al contemplar familias completas sin un hogar donde vivir! Te pedimos por el **Programa de Vivienda** de Cáritas Diocesana de Toledo, para que sea como la mirada de tu Madre ante el dolor de verte sufrir tanto, que siempre permanezca atento y con mirada de amor, ante el dolor de tantas familias que se han quedado solos y sin vivienda. Señor, que Tú seas su refugio, a través de la Iglesia.

DIOS TE SALVE MARÍA.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ VESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús salió del pretorio llevando a cuestas su cruz, camino del Calvario; pero su primera caída puso de manifiesto el agotamiento del reo. Temerosos los soldados de que la víctima sucumbiese antes de hora, pensaron en buscarle un sustituto. Entonces el centurión obligó a un tal Simón de Cirene, que venía del campo y pasaba por allí, a que tomara la cruz sobre sus hombros y la llevara detrás de Jesús. Tal vez Simón tomó la cruz de mala gana y a la fuerza, pero luego, movido por el ejemplo de Cristo y tocado por la gracia, la abrazó con resignación y amor y fue para él y sus hijos el origen de su conversión.

Pedro empezó viniendo a Cáritas a buscar su bolsa de alimentos; ahora viene a Cáritas de Torrijos a hablar contigo. No quiere comida, quiere su escucha, consejos, saber que estanis siempre a su lado. Gracias a que una voluntaria está aquí vuelve a tener ganas de levantarse cada mañana y se lleva mucho mejor con su madre. Su vida está llena de esperanza.

Jesús: Tú has querido experimentar el alivio de ser acompañado en el camino de la Cruz, en el camino del Calvario. Te pedimos por todos los que son acompañados en **Proyecto Diakonía** y por todos los voluntarios que son Cireneos. Danos la gracia de hacernos compañeros de camino y de evangelizar y dejarnos evangelizar por todos los crucificados que encontramos en nuestro camino.

PADRENUESTRO.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ VI ESTACIÓN

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dice el profeta Isaías: “No tenía apariencia ni presencia; lo vimos y no tenía aspecto que pudiésemos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no lo tuvimos en cuenta». Es la descripción profética de la figura de Jesús camino del Calvario, con el rostro desfigurado por el sufrimiento, la sangre, los salivazos, el polvo, el sudor... Entonces, una mujer del pueblo, Verónica de nombre, se abrió paso entre la muchedumbre llevando un lienzo con el que limpió piadosamente el rostro de Jesús. El Señor, como respuesta de gratitud, le dejó grabada en él su Santa Faz.

Jesús, una mujer viene a tu encuentro para limpiarte la cara con un paño. Ella no puede hacer mucho, pero hace lo poco que puede. Y se lo agradece imprimiendo tu cara en la tela, pero, sobre todo, en su corazón. Danos el valor de atrevernos a aliviar el sufrimiento y consolar a las mujeres que son prostitutas, como Rosa, una madre que se vio obligada a prostituirse para poder pagar los estudios a su hija, porque a cierta edad nadie le dio trabajo.

Te pedimos especialmente por el **Proyecto Santa Marta**, que en nuestra diócesis ofrece ayuda integral a mujeres que deciden abandonar la prostitución. Concédenos mirarles con respeto y no desviar nuestra mirada del sufrimiento y de la pobreza. Ayúdanos a encontrarles como tú lo harías.

DIOS TE SALVE MARÍA.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ VII ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús había tomado de nuevo la cruz y con ella a cuestas llegó a la cima de la empinada calle que daba a una de las puertas de la ciudad. Allí, extenuado, sin fuerzas, cayó por segunda vez bajo el peso de la cruz. Faltaba poco para llegar al sitio en que tenía que ser crucificado, y Jesús, empeñado en llevar a cabo hasta la meta los planes de Dios, aún logró reunir fuerzas, levantarse y proseguir su camino.

Nada tiene de extraño que Jesús cayera si se tiene en cuenta cómo había sido castigado desde la noche anterior, y cómo se encontraba en aquel momento. Pero, al mismo tiempo, este paso nos muestra lo frágil que es la condición humana, aun cuando la aliente el mejor espíritu, y que no han de desmoralizarnos las flaquezas ni las caídas cuando seguimos a Cristo cargados con nuestra cruz. Jesús, por los suelos una vez más, no se siente derrotado ni abandona su cometido. Para Él no es tan grave el caer como el no levantarnos. Y pensemos cuántas son las personas que se sienten derrotadas y sin ánimos para reemprender el seguimiento de Cristo, y que la ayuda de una mano amiga podría sacarlas de su postración.

Jesús en tu caída estamos viendo a tantos hombres y mujeres caídos por la falta de trabajo, por la falta de formación, por la ausencia de oportunidades. Muéstranos el camino para devolverles su dignidad, para ayudarles a levantar sus cuerpos y sus almas caídas y derrotadas por los fracasos en el mundo laboral.

“Si no hubiera sido por este curso que Cáritas me ha facilitado, os aseguro que estaría debajo de un puente. He encontrado amigos, me siento activo, tengo vida”, así lo expresa Rubén, alumno del Taller de Agricultura Ecológica de Cáritas.

Te pedimos especialmente por el **Área de Empleo** de Cáritas. Por todos los alumnos de los cursos de formación, las personas que buscan orientación, motivación y ánimo para no decaer en la búsqueda de un empleo digno y por aquellos que les ayudan cada día a levantarse de sus caídas.

PADRENUESTRO.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ VIII ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dice el evangelista San Lucas que a Jesús, camino del Calvario, lo seguía una gran multitud del pueblo; y unas mujeres se dolían y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos»; añadiéndoles, en figuras, que si la ira de Dios se ensañaba como veían con el Justo, ya podían pensar cómo lo haría con los culpables.

Es un día soleado pero Teresa no ve nada; su corazón está roto. Se siente muy culpable por no haberse ido antes y le da vergüenza contar todo lo que he vivido. "No encuentro palabras para explicar el dolor tan brutal que siento", señala Teresa, víctima de violencia. Cuántas mujeres a nuestro alrededor sufren en silencio porque tienen miedo de no ser consoladas, de no ser comprendidas.

Y ahí estás tú Jesús, inocente, torturado. En ti reconocemos las heridas de tantas mujeres que sufren violencia en nuestra sociedad. En Ti reconocemos su dignidad violada. La contemplación de esta escena nos invita a entregar la vida llevando tu Amor extremo a tantas personas que necesitan ser sanadas. Por tantas veces que no lo hacemos, perdón Jesús.

Te pedimos por todas las mujeres víctimas de violencia que son acompañadas desde el **Proyecto Rompe tu Silencio** para que te abran su corazón herido y puedan encontrar en Ti el consuelo que necesitan.

DIOS TE SALVE MARÍA.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ IX ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

“Una vez llegado al Calvario, en la cercanía inmediata del punto en que iba a ser crucificado, Jesús cayó por tercera vez, exhausto y sin arrestos ya para levantarse. Las condiciones en que venía y la continua subida lo habían dejado sin aliento. Había mantenido su decisión de secundar los planes de Dios, a los que servían los planes de los hombres, y así había alcanzado, aunque con un total agotamiento, los pies del altar en que había de ser inmolado.”

Una tarde de domingo llegó al albergue de Toledo Román. Era la primera vez que pedía alojamiento en este Centro de Personas sin Hogar. Este hombre de unos 40 años contó que llevaba varios días caminando, que acaba de salir de la cárcel una semana antes y durante todos esos días había intentado suicidarse colgándose de un árbol. Su vida no tenía sentido. Había fracasado en todos los proyectos que había iniciado, familiar, laboral...ahora se encontraba solo, sin ningún tipo de apoyo.

Jesús, caes por tercera vez exhausto, no puedes más. Sobre ti llevas los pecados y las desesperanzas de toda la humanidad. Has querido morir en la cruz para que nosotros vivamos. En Román ha sido así. Meses después te ha encontrado a ti y ha recuperado la esperanza y un motivo por el que vivir: responder a tu amor que es tan grande que te ha llevado hasta dar la vida por él.

Te pedimos por todas las personas que pasan por los **albergues** de nuestra diócesis, para que, aunque exhaustos de caminar por la vida, solos y sin esperanza, sepan mirarte a Ti y encontrarse contigo que caminas a su lado y cargas con su cruz y con su soledad.

PADRENUESTRO.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ X ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

“Ya en el Calvario y antes de crucificar a Jesús, le dieron a beber vino mezclado con mirra; era una piadosa costumbre de los judíos para amortiguar la sensibilidad del que iba a ser ajusticiado. Jesús lo probó, como gesto de cortesía, pero no quiso beberlo; prefería mantener la plena lucidez y conciencia en los momentos supremos de su sacrificio. Por otra parte, los soldados despojaron a Jesús, sin cuidado ni delicadeza alguna, de sus ropas, incluidas las que estaban pegadas en la carne viva, y, después de la crucifixión, se las repartieron.”

Aún hoy, muchas personas no tienen vestiduras de las que despojarlas. Aún hoy, muchas familias están arropadas y cubiertas de situaciones indignas que les impiden formar parte de la sociedad con los derechos que son propiedad de cada persona. Aún hoy, algunos están arropados de dificultades para incorporarse al mercado laboral. Aún hoy, muchas personas – los más pobres y excluidos– no pueden participar de un desarrollo personal y social integral.

Señor, escucha las necesidades de aquellos que viven envueltos y abrigados por alguna injusticia y carentes de algún derecho básico.

Te pedimos por nosotros, para que anhelemos **iniciativas solidarias** en todos los ámbitos –especialmente en los gobiernos y los estados–, para que responsablemente practiquemos y entendamos otro modo de gestionar la economía de forma más solidaria, más cercana a las personas, más cuidadosa con el medio ambiente y más ambiciosa de un desarrollo humano sostenible para lograr una sociedad más justa.

DIOS TE SALVE MARÍA.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ XI ESTACIÓN

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

“Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: “Este es Jesús, el Rey de los judíos”. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban, lo injuriaban y decían meneando la cabeza: “Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz”. Los sumos sacerdotes con los letrados y los senadores se burlaban también diciendo: “A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¿No es el Rey de Israel? Que baje ahora de la cruz y le creeremos”. (San Mateo, 7, 37-42)

Miguel, Antón, Sarkis, Jorge, Elías, hijos de la ciudad siria Maloula, el sacerdote Miguel y los obispos Juan Yazji y Yuan Ibrahim de Alepo , el sacerdote François Murad y otros muchos, fueron asesinados y secuestrados a manos de grupos yihadistas porque permanecieron fieles a Cristo. ¡Ellos prefirieron la muerte antes que negarte, Señor!

Ya nos advirtió el Señor de la producción de persecuciones, tal y como recoge el Santo Evangelio según San Juan 16, 2-3:

“Os expulsarán de las sinagogas; más aún: llega la hora en la que todo el que os dé muerte pensará que hace un servicio a Dios. Y esto os lo harán porque no han conocido a mi Padre ni a mí.”

Dios mío, ¿Cuántos de tus hijos, obispos, sacerdotes y laicos, en todo el mundo, especialmente en Iraq y Siria fueron secuestrados, torturados, asesinados, sólo por creer en Ti, sólo porque no te negaron?

Oh Señor, escucha el clamor de cada perseguido por la Fe, libera a los atormentadores por tu causa.

Te pedimos Señor, en particular por el **Proyecto de Cristianos Perseguidos** para que podamos, con Tu ayuda, aliviar un poco de su sufrimiento y sus necesidades y con el fin de seguir trabajando y orar por ellos, para que se pueden permanecer en la misma Tierra que tu pisaste en carne mortal hace más de 2.000 años, y con el fin de que puedan encontrar el consuelo, la tranquilidad y la paz en sus vidas. Amén.

PADRENUESTRO.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ XII ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.



“Desde la crucifixión hasta la muerte transcurrieron tres largas horas que fueron de mortal agonía para Jesús y de altísimas enseñanzas para nosotros. Desde el principio, muchos de los presentes, incluidas las autoridades religiosas, se desataron en ultrajes y escarnios contra el Crucificado. Poco después ocurrió el episodio del buen ladrón, a quien dijo Jesús: «Hoy estarás conmigo en el paraíso». San Juan nos refiere otro episodio emocionante por demás: Viendo Jesús a su Madre junto a la cruz y con ella a Juan, dice a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo»; luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre»; y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. Después de esto, nos dice el mismo evangelista, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, dijo: “Tengo sed”. Tomó el vinagre que le acercaron, y añadió: “Todo está cumplido”. E inclinando la cabeza entregó el espíritu.”

Vicente llegó a Hogar 2.000 muy enfermo. Vivía en la caseta de un perro en una finca abandonada. No podría respirar bien y se ahogaba constantemente. Su familia no quería saber nada de él porque había vivido libertinamente entre drogas y alcohol. Por estas fechas hace dos años que murió en el hospital, acompañado por las personas que trabajan en Hogar 2.000. Desde que llegó no le faltaron ni el cariño ni todos los cuidados del mundo, pero sobre todo, te conoció a Ti a través del sacerdote que acompaña a los residentes de Hogar 2.000. Estamos convencidos que María acogió a Vicente en el paraíso.

Señor, te pedimos por todos los residentes de Hogar 2.000. Muchos llegan para pasar sus últimos días de vida acompañados, queridos, cuidados y conociendo el amor de Dios. Te pedimos también por todos los trabajadores y voluntarios que colaboran en el Centro. Que el Hogar 2.000 sea como esa madre que el Señor les da a estos hijos suyos que han sufrido el abandono y la enfermedad.

DIOS TE SALVE MARÍA.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ **XIII ESTACIÓN**
JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y PUESTO
EN BRAZOS DE SU SANTÍSIMA MADRE



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
 R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Para que los cadáveres no quedaran en la cruz al día siguiente, que era un sábado muy solemne para los judíos, los soldados obtuvieron permiso de Pilato, quebraron las piernas a los ladrones y a Jesús, que ya había muerto, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza. Después, José de Arimatea y Nicodemo, discípulos en secreto de Jesús, obtenido el permiso de Pilato y ayudados por sus criados o por otros discípulos del Maestro, se acercaron a la cruz y con mimo le descolgaron.

Pusieron el cuerpo del Señor en sus brazos, pero Él ya no estaba con Ella.

Esos ojos que tantas veces la miraron, están cerrados a la vida. Esas manos que tantas veces abrazaron, caen inertes y no responden a sus caricias ni secan las lágrimas de sus mejillas. Esa boca que tantas veces la llamó "mamá" o le diría "te quiero", está entreabierta y no exhala ni un suspiro. Ese corazón que tanto amó, está partido en dos por la lanzada. Y la espada de la que habló Simeón, rompe por completo en dos el de María. Pero ante ese dolor indescriptible, María, al recibir a su Hijo en su regazo, volvió a exclamar otro FIAT como aquel que años atrás, permitió que también Jesús se alojara en sus entrañas.

*Como Jesús en su niñez, también nuestros niños de **Talleres Infantiles** tienen muchos abrazos que ofrecer, pero éstos caen inertes y no encuentran muchas veces respuesta en sus hogares; otras veces caen lágrimas de sus ojos, motivadas por la soledad, la situación en casa, la falta de cariño o el exceso de disciplina; y pocas veces encuentran quien las seque. Muchas veces también anhelan decir y escuchar te quiero, y no encuentran bocas que lo pronuncien. Y es que, como Jesús en el Calvario, también su corazón está partido en dos.*

Te pedimos Señor que sepamos ser como la Santísima Virgen y acoger y abrazar a cada uno de los niños de Talleres Infantiles, a menudo destrozados por dentro, incapaces de sentir, y de latir. Y sin embargo, anhelantes de amar y ser amados.

PADRENUESTRO.

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ XIV ESTACIÓN

JESÚS ES SEPULTADO

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

“Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto. E informado por el centurión, dio el cuerpo a José, el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. Y María Magdalena y María madre de José miraban dónde lo ponían”.

Widikum, niño con malaria y desnutrición. Desconocido. La Cruz de Jesús no excluye a nadie, con él están crucificados todos los inocentes, independientemente de sus credos o religiones... El seno del Padre se convierte en un sepulcro anónimo y en ellos acoge a sus hijos desheredados por los ricos y poderosos...

La pasión y la muerte de Jesús no tenían como destino el sepulcro, sino la resurrección, la vida vence a la muerte, el amor al odio. El sepulcro es signo de “esperanza”.

Señor Dios Nuestro, a quien llamamos Padre Nuestro. Nos avergonzamos de vivir en un mundo incapaz de trabajar por acabar con el hambre en el mundo y reducir la pobreza y la desigualdad. Te pedimos por la **Cooperación Fraternal** de Cáritas para que entre todos hagamos una mesa en la que haya pan y vino para todos, como una verdadera “Familia Humana”.

DIOS TE SALVE MARÍA

Pequé Señor, pequé.

Tened piedad y misericordia de mí.

▪ ORACIÓN FINAL

Padre, Tú que entregaste a tu Hijo amado por la salvación de nuestros pecados, mira a todos tus hijos, concédenos el don de entregarnos por amor al prójimo y que cada instante sea expresión de Amor para Ti. Qué tu muerte nos levante y nos llene de paz y de esperanza. Qué el Espíritu Santo nos ilumine y nos permita como el buen ladrón arrepentirnos, para conocerte, amarte y seguirte más.

Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.